

*Especial: Humanismo e investigación: una actividad permanente
en la Escuela de Estudios Generales*



II Parte

Las profesoras y profesores de la Escuela de Estudios Generales investigan

Apología de los parques: ciudad y desencanto

Óscar Alvarado Vega
Universidad de Costa Rica, Costa Rica
oalvarado100@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-9286-1024>

Recibido: 20 de setiembre de 2018

Aceptado: 10 de diciembre de 2018

Resumen: En medio de la ciudad, el parque constituye siempre un referente vital cuando se trata de defender la idea de un “pulmón” natural, un respiradero, lugar de reunión, sitio de encuentro, de charla, de eventos culturales, de flora y fauna, de descanso.

Por ello, en este texto se plantea el hecho de que el parque merece el reconocimiento, el homenaje que, en su condición de sitio aislado y al mismo tiempo, de paso y visita obligada, representa para los pueblos y las comunidades en general. Es espacio de distracción y reflexión, de tertulia al cual acuden las diferentes clases sociales, los triunfadores y los derrotados, los visitantes y los nativos, los ocasionales y los referentes sociales. Un micro universo donde la cháchara y el Humanismo tejen y destejen diálogos de manera permanente.

Es más que un espacio referencial en los pueblos: es el encuentro de los discursos, del arte, de lo humano...de la vida.

Palabras clave: Humanismo; parque; ciudad; encanto; desencanto.

Apology of the parks: City and disenchantment



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

*Especial: Humanismo e investigación: una actividad permanente
en la Escuela de Estudios Generales*

Abstract: In the middle of the city, the park is always a vital reference when it comes to defending the idea of a “natural lung”, a breather, meeting place, chat, cultural events, flora and fauna, rest.

Therefore, this text raises the fact that the park deserves recognition, the tribute that, as an isolated place and the same time, a step and a must, represents for the people and communities in general. It is a space of distraction and reflection of gathering at which the different social classes come, the winners and the defeated, the visitors and the natives, the occasional and the social referents. A micro universe where, chatter and Humanism weave and unravel dialogues permanently.

It is more than a referential universe in the villages: it is the meeting of discourses, of art, of the human...of life.

Key words: Humanism; park; city; charm; disenchantment.

Hablar de la literatura y escribir en torno a ella es sumergirse, a la vez, en la producción de un discurso del cual el Humanismo, en una escuela como la nuestra, resulta vital e insoslayable.

Hablar de Humanismo requiere posesión y manejo fundamental de una cultura predeterminada, establecida y validada desde un ámbito específico. Es por ello que tanto el docente como los estudiantes están obligados a ser sujetos pensantes dentro de nuestro entorno. El contexto universitario, y su inserción en la sociedad, así lo requiere y lo exige. El ser humano es un sujeto central dentro de la producción intelectual, y esta es función básica de la Universidad de Costa Rica y de la Escuela de Estudios Generales. Una actitud y aptitud Humanista es el objetivo primigenio de nuestra labor en interacción con los estudiantes, razón por la cual, entre otros discursos, la literatura resulta texto y Pre-texto ideal para llevar a cabo este acercamiento y discusión.

Por lo anterior, en esta novela, de Germán Hernández, publicada en el año 2014, nos encontramos con la construcción de la idea en torno a la ciudad, el mundo de



*Especial: Humanismo e investigación: una actividad permanente
en la Escuela de Estudios Generales*



los anhelos, de los valores, de los desvalores, de los sueños, los desencantos, las frustraciones, la espera, la soledad que golpea...un mundo en el cual los personajes vagan sin grandes anhelos, con ilusiones limitadas, y en donde la supervivencia parece ser el camino último de la mayoría.

De hecho, el nombre mismo del texto, más que una apología, parece ser la manifestación de un espacio en el cual los escasos encuentros permiten la comunicación de los personajes, mientras predominan los desencuentros, que hacen de estos sujetos vacíos, carentes.

La ciudad, las pocas referencias a la naturaleza, tampoco prometen salidas a estos microuniversos de desolación, donde el personaje se enamora de la mujer a la cual es incapaz de revelarse, o en donde manifiesta una persecutoria permanente hacia otra mujer que parece ser parte de sus propios mundos imaginarios. Raymundo es el fracasado, que termina de alguna manera, como una suerte de Momboñombo Moñagallo, de echarse a la basura, con la diferencia de que su derrota existencial prácticamente no le permite salida alguna, y la indigencia, el desempleo, la desnaturalización de su propia condición, lo deja sin asidero. Se convierte en paria, en desecho social.

Los demás personajes, algunos drogadictos, travestis, empleados sin grandes ambiciones, hombres y mujeres que pululan por la ciudad, van confluyendo de forma proporcional a sus propias desventuras.

En esta novela, la ciudad es el lugar en donde prácticamente se vegeta, en la cual calles y avenidas, edificios, casas, negocios, son solo un conglomerado de estructuras y producciones sociales que en nada compensan los grandes vacíos existenciales que manifiestan los personajes. El zapatero procura ganar clientes para su negocio mediante un truco en principio contraproducente: sabotear sus propios productos para garantizar el regreso de las compradoras, darles un nuevo



*Especial: Humanismo e investigación: una actividad permanente
en la Escuela de Estudios Generales*

4

par como obsequio, y con ello “paliar” el error y granjearse buena fama como sujeto honesto, hasta que encuentra la horma de su zapato (para no perder el contexto inmediato) y una cliente intenta obtener dos pares de zapatos gratis adicionales, al boicotear ella misma los que ha recibido en obsequio, como compensación.

En el texto “Los “Estudios Generales” en la Universidad de Costa Rica. Acercamiento conceptual y retos actuales”, de Dina Espinosa Brilla, esta apunta que todos los saberes adquieren sentido y actualidad, por lo cual pensar en la novela de German Hernández es poner la significación de esta en el plano de la reflexión necesaria como discurso que dice y sugiere, pero también en el hecho de que el estudiante debe asumir un papel crítico y leer no solo en tanto placer, sino en función de lo que representa la novela en su entorno como preocupación y crítica social. Esa labor paralela que establece el displacer del texto, en este caso de la novela enfocada, radica no en un ejercicio de enfrentamiento contra el texto sino en el “rumiar” la textualidad, de forma que podamos establecer posibilidades de significación que solo el acto reflexivo permite. El texto es plurisignificativo, y desde tal perspectiva el Humanismo nos da la oportunidad de explorar en este, “navegar” la textualidad.

Los personajes intentan llenar sus vidas con algunos sueños débiles, que apenas les permiten sostenerse en ese mundo que les resulta casi insoportable en ocasiones. Los nuevos espacios urbanos en la literatura costarricense, tienden a converger de alguna manera en ese aspecto temático: todo es soledad, desencanto, un mundo posmoderno en donde no hay grandes metas a las cuales aspirar, y los personajes (hombres y mujeres) apenas logran sostenerse y mantenerse a flote en ese medio, con las excepciones del caso.



*Especial: Humanismo e investigación: una actividad permanente
en la Escuela de Estudios Generales*



La muerte por miles de las palomas, el exterminio de estas, grafica claramente la carencia de afinidad para con estas, por parte de negociantes y otros, los cuales ordenan exterminar a estas. Los cadáveres por cientos y las innumerables palomas que vuelan extraviadas, en proceso de agonía y luego caen a las calles, techos y demás, y dejan un olor a podredumbre cuando los cuerpos se descomponen, responden, simbólicamente, a un entorno inhumano, desprovisto de cualquier consideración. El exterminio es la forma que encuentran para acabar con estas, y librarse de las molestias que ocasionan, debido a su gran número.

Es un mundo en donde la desposesión parece en ocasiones el recurso último para arraigarse socialmente: el ciego que no acepta ver, y el cojo que no desea tener de nuevo su pierna, pues ambos se verán desposeídos de su medio de subsistencia e incluso de la lástima que puedan provocar en los demás, único recurso para ser considerados socialmente e incluso visibilizados. Ser es existir desde esa perspectiva: ser ciego, ser cojo. Lo contrario parece derivar en un borramiento social. Así, para el ciego ver es más bien un indicio de miedo ante la presencia fulminante de una otredad ante la cual no puede hacer frente. Los ojos, la posibilidad de la vista, lo aterrorizan, pues ponen ante sí un paisaje deshecho socialmente que lo sume en total desamparo y que grafica una ciudad que lo aterroriza:

¿Dónde está el que me quitó la ceguera?, ¿cómo reconocerlo en estas calles sepultadas por la luz? ¿Cómo traspasar las puertas, hacer filas que nunca hice y ocultar la vista de los hombres y de los niños? El miedo crece a una velocidad amordazante, no distingo la mañana de la noche, los colores oprimen mi cabeza, nadie ha creído en esta otra ceguera, han aprendido a caminar bajo la luz, a interpretar sus órdenes y a obedecer sus deseos, conocen su omnipresencia y se resignan a que los acompañe y los mire en sus crímenes y mentiras (Hernández, 2014, pp22-23)



*Especial: Humanismo e investigación: una actividad permanente
en la Escuela de Estudios Generales*



La búsqueda de la mujer amada, por parte de Raimundo, da cuenta de la locura que parece poseerlo, en pos de una obsesión que resulta imposible: ninguna mujer es la que busca, y posiblemente no logre hallarla nunca. De igual manera, los sueños, que terminan por convertirse en pesadillas aquejan a estos y los desfiguran en el entorno en el cual viven. La sociedad se convierte en una selva agreste, violadora, violenta. Raimundo sueña y desfigura su mundo, lo convierte en un paisaje horrible, y todo para él termina por convertirse en una pesadilla. En el sueño, al aconsejarle al gringo que tenga cuidado en la selva de la ciudad, y que lleve bananos como provisión, representa la forma alucinante en la cual concibe su propio mundo y su relación con los demás.

Como derivado social, la literatura, y esta novela en particular, responden a concepciones vitales de un autor y un lector. El ser humano, eje central de la novela, se convierte en el protagonista de un mundo en conflicto. El lector del texto, como intérprete y como sujeto “humanista” lee para construir su propio texto. Escribe su propia novela de reflexión. El Humanismo permite (y exige, de alguna manera) que el lector carezca de pasividad. Este debe, por sí mismo, ser autor de su propia lectura, lo cual calza con el sentido reflexivo que exige la lectura y la visión del Humanismo.

Por otra parte, la soledad campea en el espacio de lo urbano, y se extiende a los personajes. Las relaciones son fallidas precisamente porque no hay posibilidad o esfuerzo por lograr comunicación entre estos:

Mientras pienso en estas cosas, observo a la gente que viaja conmigo, es curioso que sesenta y tantos en un bus puedan viajar sin hablarse, con la mirada enterrada en la pantalla de sus teléfonos, llenos de recelo, como si tuvieran miedo; toda esta gente se nota igual de cansada que yo, aunque ninguno tuvo que hacer el inventario en la zapatería, ni ordenar facturas y papeles para la contabilidad y alistar las planillas para la Caja, solo el cansancio tenemos en común (Hernández, 2014, pp26-27).



*Especial: Humanismo e investigación: una actividad permanente
en la Escuela de Estudios Generales*



Lo onírico actúa de forma que complementa la historia, mientras el sentimiento del vacío existencial es también manifiesto en cada uno de los sueños que el personaje lleva consigo, como una soledad que trasciende no solo su relación con lo exterior, sino que refuerza el vacío que lo posee como tal.

En algún momento, el hombre que posee la zapatería se da cuenta de que el trabajo y la rutina propia de su negocio lo van devorando hasta el punto de que termina alejado de su esposa e hijas, en un acto inevitable. El mundo del trabajo lo enajena del espacio de estas y lo separa de las mismas.

La muerte de las palomas, por envenenamiento, traslada el peso de la degradación hacia el mundo de la ciudad como lugar de despropiación (metafórica) hacia la propia gente que asiste a ver estas, pues al desaparecer aquellas, se da paso al vaciamiento por parte de las personas o grupos familiares que acuden a alimentar a estas aves. Con ello, se pone de manifiesto la ciudad como lugar incapaz de “admirar” lo que vaya más allá de edificios, estructuras y crecimiento urbano:

Nadie imaginó que esta ciudad llegaría a convertirse en un cementerio de palomas, en esta habitación rigurosamente gris cuando alguna vez estuvo habitada por miles y miles de estas aves que volaban en gigantescos torbellinos de alas, comían y defecaban en los parques y monumentos para el deleite de los niños, los viejos y las familias que compraban las palomitas de maíz para alimentarlas. Ya fuera en los fines de semana, o en los días festivos, ellas aliviaban la vista de los pasajeros agobiados; acompañaban la primera fotografía de unos novios, de los niñitos que corrían tras ellas y alzaban sus brazos cuando estas volaban finalmente y se posaban en las cornisas del teatro.

Cuando murieron las palomas, acabaron aquellas escenas cívicas y alegres, los parques quedaron desiertos y fueron invadidos por los pordioseros y el silencio. En una ciudad cuya arquitectura es típica de las ciudades homogéneas y sin estilo, la muerte de las palomas significó la caída de los últimos edificios antiguos sobre los charcos de sol, de los trillos que se abrieron con carretas y mulas y que ahora son avenidas y nombres de gente que nadie conoce; de repente la ciudad se volvió extraña y temible, y muchos descubrieron con pesar que ahí habían nacido y que jamás se moverían de ahí (Hernández, 2014, pp49-50).



*Especial: Humanismo e investigación: una actividad permanente
en la Escuela de Estudios Generales*



El entorno de la ciudad no solo avasalla a los que circulan por ella, sino que no deja opción alguna a los resabios del pasado, a la posibilidad de una inmersión del mundo rural, del campo, de la nostalgia incluso, en sus predios.

En ese espacio deambulan los ancianos, los indigentes, los olvidados, los que se asoman a los negocios en busca de un bocado gratis o que intentan recolectar algunas monedas con el fin de mantener el vicio y la adquisición de más droga que los va destruyendo. Estos se van degradando socialmente ante los ojos de la sociedad, la cual no les ofrece una salida. Es el desdoble de un grupo que se apoya en la doble moral, mientras el trajinar de hombres y mujeres deja de lado el dolor y el sufrimiento de los otros como ajenos a su propia realidad.

La ciudad es lugar inhóspito para desplazarse, y los mendigos y drogadictos que habitan en esta sufren los embates de un medio ya no solo social, sino también derivado de los actos de los demás, que terminan por confinarlos a la degradación total y al suplicio:

La noche descende en forma de lluvia, todo es luces empañadas y reflejos, algunos buscan refugio bajo los aleros, evitan las canoas que estallan en cataratas estrepitosas, los caudalosos caños de basura, y las alcantarillas desbordadas que vomitan mierda; Raimundo, empapado de noche, busca guarecerse, las huellas de su amada se han borrado, su único consuelo es que ella duerme lejos de esta ciudad amueblada de alacranes y cangrejos (Hernández, 2014, p. 65).

El desempleo toma lugar y muchos de ellos se ven despojados de una condición laboral digna, o al menos parcial. La pobreza adquiere ribetes de miseria para muchos de ellos, que terminan por lanzarse a las calles como indigentes o simplemente para delinquir con el objetivo de vivir y sobrevivir el día a día.

Ante esta realidad que plantea la literatura, el docente, al enfrentarse con esta novela, debe ser capaz de interpretar y producir, pues a partir de ellos ha de



*Especial: Humanismo e investigación: una actividad permanente
en la Escuela de Estudios Generales*



establecer un diálogo necesario con el estudiante, ya que el texto no es ajeno al mundo en el cual se gesta. El pensamiento humanista se construye entre ambos, no es una imposición gratuita. Pensar es el punto de partida vital para la discusión y la reflexión. El especialismo bárbaro cercena la posibilidad de visiones enriquecedoras que otros saberes, en diálogo permanente, le pueden otorgar. Por eso el texto es mezcla de saberes que confluyen en la literatura. El Humanista pretende, fundamentalmente, ampliar las fronteras del saber, enriquecer no solo su propia visión de mundo, sino la de sus alumnos. Tarea que no es fácil, pero sí constituye un reto permanente.

Por otro lado, un doctor regenera la pierna de un hombre la cual empieza a crecer donde quedaba el muñón, para descubrir, con estupor, que el deseo del hombre no es recuperar su pierna, pues ello le equivaldría a trabajar, a enfrentarse a la sociedad y ya no a vivir de la lástima de esta. Lo mismo le sucede a un ciego al cual Raimundo le devuelve la vista, solo para descubrir luego que el ciego desea ser de nuevo invidente, pues con los ojos adecuados y adaptados para mirar la ciudad, termina por perderse, pues adquiere una nueva ceguera: la de enfrentarse a un mundo contra el cual no sabe hacerlo.

La ciudad es inconsciente. La apariencia resalta por encima de la legitimidad de una ciudad plena. El mundo que rodea a los personajes es un mundo de desdén, donde los valores tradicionales se ven menoscabados y surgen nuevos intereses, superficiales, nuevamente de apariencia.

A su vez, dimensionar un diálogo posible desde lo señalado hasta el momento, en relación no solo con la novela, sino con la visión Humanista enfocada, obliga, por lo tanto, a pensar cuando entramos en contacto con el texto. La motivación a la lectura y a los planteamientos de esta deben servir como gancho para establecer en el estudiante una lectura ajena al mero placer. La novela, como fruto de un



*Especial: Humanismo e investigación: una actividad permanente
en la Escuela de Estudios Generales*

10

contexto, lee e interpreta el pasado, el presente y el futuro, y en esa lectura tanto el docente como los estudiantes conectan sus visiones de interpretación, derivadas de visiones de mundo particulares. Como lectores, más que crear texto producen a su vez su propio texto. El Humanismo ante ello se convierte en el ejercicio o aplicación de una labor intelectual importante en el claustro universitario, dirigido luego hacia la comunidad. Y como cita Monge Alfaro en el texto de Espinosa, debe haber un acto que permita: *“Comprenderse a sí mismo, al hombre, al mundo, a la vida y a la comunidad de la que forma parte”* (Monge Alfaro) (Espinosa, 2015, p.12).

Los personajes, como Raimundo, como don Alberto, como Miguel, y demás, guardan sueños, anhelos en medio de la derrota, de la pobreza y de la miseria, en un entorno de carencia, de nada, en el mundo de los olvidados sociales. Apología de los parques es precisamente una apología de lo que no es lo humano, sino una referencia a un espacio en el cual estos se desplazan, con sus existencias siempre en busca de algo, siempre con la expectativa de un mañana mejor.

El texto comporta también un proceso de conocimiento y reflexión ligados directamente a la inmediatez del ser humano con su entorno. Es por ello que de nuevo la literatura y el germen del Humanismo se entroncan en una relación en la cual se lee más allá de la simple página. La función testimonial del texto narrativo permea “la intencionalidad” de la novela. Ningún texto es casual, y la literatura responde a una especificidad del hacer cultural. De allí el proceso de reflexión en el cual hemos insistido.

Relacionado con esto, el Humanismo, como indica Espinosa Brilla, parafraseando al profesor Claudio Gutiérrez, debe hacer del estudiante un amante de la cultura, pero también un investigador y un sujeto capaz de asumir decisiones responsables para consigo mismo y la sociedad, y capaz de sustentar su propio



*Especial: Humanismo e investigación: una actividad permanente
en la Escuela de Estudios Generales*

11

juicio de acuerdo con un sistema de ideas y valores. La novela de Germán Hernández, por lo tanto, nos plantea una problemática que no podemos soslayar, por lo cual en ella encontramos más que mera ficción. El texto plantea una historia, y el lector, pensador en ese momento como sujeto propio derivado de una posición humanística, debe tomar partido y emitir su respuesta desde la asunción de criterios fundamentales como sujeto y como parte del colectivo. La cultura general y humanística y la conciencia crítica y responsable, postuladas desde el ámbito universitario, deben guiar las reflexiones y las discusiones. La novela de Hernández, desde ese punto de vista, es la excusa para manifestar tales postulados en el devenir del estudiante.

Por otro lado, esta novela de Hernández plantea historias de diversos personajes que parecen cruzar sus destinos, perseguir sueños imposibles, mujeres inexistentes, trabajos que no logran, mientras sus vacíos se hacen más y más grandes. Un mundo donde los problemas existenciales golpean las realidades de los marginales y los derrotados. Son las historias insoportables de los cotidianos que se vuelven demoledores, rutinarios, inaguantables. No se puede hacer apología de los seres humanos porque estos son carentes. Es el mundo de Sergio, de David y de todos quienes deambulan sin más allá, limitados no solo por el espacio de la ciudad, sino por sus propias vidas limitadas a un espacio de represión, el mundo de los desamparados.

Finalmente, desde tales aseveraciones, podemos señalar que el Humanismo y las humanidades en general tienen como principal orientación el formar, más que informar. No es la cantidad de conocimientos sino la importancia de estos y el uso que se pueda efectuar de los mismos lo que termina por darle asidero a este “compromiso” del estudiante y del docente mismo. Reflexionar, siempre reflexionar, abordar de manera crítica la lectura, discutirla y generar nuevas posibilidades y oportunidades del texto en relación con la inmediatez de su



*Especial: Humanismo e investigación: una actividad permanente
en la Escuela de Estudios Generales*

12

entorno. En una visión humanista, estudiante y docente deben complementarse, construir juntos y cuestionarse su papel en la sociedad. Una novela como esta es la excusa para darnos cuenta de que no estamos solos en el mundo, y que el diálogo que el propio texto origina nos obliga a insertarnos en ese mundo de discusión; al menos nos lo sugiere. La universidad no es una burbuja simplemente de pensamiento, sino un espacio de reflexión, tal como hemos reiterado. Una visión humanista implica una conexión con el mundo, y el texto literario es la excusa perfecta para lograr tal cometido.

Discusiones de tal envergadura no pueden pasar inadvertidas en una escuela en la cual el Humanismo es el eje central de la labor pedagógica y del pensamiento, pues como lo señala la doctora Espinosa Brilla:

En el desempeño de la acción transformadora de la profesión, el egresado universitario habrá de tomar las decisiones más convenientes para salvaguardar y sustentar los puntos de fractura de cualquier sociedad: el ambiente, la diversidad social, la vulnerabilidad de muchos sectores (Brilla, 2015, p. 27)

La actitud y aptitud éticas del estudiante y del profesor, ante un enfoque como el que plantea el texto, obligan a una toma de conciencia inmediata, a un compromiso con el claustro universitario, pero también con la sociedad que posibilita la existencia de este. Como ciertamente apunta la doctora Espinosa Brilla la especialización puede más bien convertirse en un signo de barbarie que traiga como corolario nefasto la destrucción del medio y del propio ser humano como consecuencia de un conocimiento técnico y tecnológico carente de una visión de mundo reflexiva, humanista y primordial en un mundo aceleradamente cambiante como el del Siglo XXI.



*Especial: Humanismo e investigación: una actividad permanente
en la Escuela de Estudios Generales*

13

Bibliografía:

Espinosa, D. (2015). “Los “Estudios Generales” en la Universidad de Costa Rica. Acercamiento conceptual y retos actuales, en *Humanismo y sociedad. Estudios regionales y experiencias de caso en Centroamérica*. Nicaragua. Editorial Universitaria UNAN-León. Páginas 3-31.

Hernández, G. (2014). *Apología de los parques*. San José, Costa Rica: Uruk.

